

# Año de la fe: apuntes históricos para una reflexión en torno al Catecismo de la Iglesia Católica y el camino catequético postconciliar y latinoamericano

Balbino Juárez\*

## Sumario

En vísperas de inaugurarse el Año de la Fe, el artículo intenta ofrecer apuntes para una reflexión en torno al Catecismo de la Iglesia Católica, los acentos puestos por el camino catequético postconciliar, la puesta en práctica de ambos y los retos que supone la iniciación a la vida cristiana dentro de la Nueva Evangelización. En este sentido, centra la importancia que ha tenido el Catecismo de la Iglesia Católica, hace un recorrido sobre el magisterio eclesial reciente respecto de la Catequesis y expone elementos de reflexión pastoral que se dan en el ámbito de la catequesis en América Latina y el Caribe a las puertas del Sínodo y la celebración del Año de la Fe.

\* Hermano marista de la Provincia de América Central, Licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad La Salle de México, Licenciado en Teología por la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, Máster en Catequética por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, miembro del equipo de expertos en Catequesis del Departamento de Misión y Espiritualidad y de la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas (SCALA). balbinoj@hotmail.com



**Palabras clave:** Año de la Fe, Catecismo, Catequesis, Contenido de la Fe, Destinatario de la Catequesis, Iniciación a la vida cristiana.

## The year of faith: historical notes relating to the Catechism of the Catholic Church and the postconciliar catechetical experience in Latin America

### Abstract

On the eve of the inauguration of the Year of Faith, this article offers some notes towards a reflection on the Catechism of the Catholic Church and the post conciliar catechetical experience, the actual putting into practice of both and the challenges posed by initiation to Christian life through New Evangelization. In this sense, because of the important role of the Catechism, he maps recent church teaching about the catechesis and shares some pastoral reflection in the area of catechesis in Latin America and the Caribbean as we approach the Synod and the Year of Faith.

**Key Words:** Year of Faith, Catechism, Content of Faith, Recipients of Catechesis, Initiation to Christian life.



**L**a Carta Apostólica de Benedicto XVI, *Porta Fidei*, con la que se convoca el Año de la Fe expresa la preocupación del Papa por la profunda crisis de fe que afecta a muchas personas y la necesidad de redescubrir el gusto por alimentarse de la Palabra de Dios y encontrarse con Jesús, camino de salvación. Muchos cristianos han enfatizado en su compromiso las consecuencias sociales, culturales y políticas dando por descontado un depósito común de la fe que en la actualidad aparece desdibujado<sup>1</sup>.

Para dar respuesta a estas urgencias se convoca un Año de la Fe. A ejemplo de Pablo VI, quien proclamó uno semejante en 1967<sup>2</sup>, busca ayudar a la Iglesia a adquirir una mayor conciencia de la fe para reanimarla, purificarla, confirmarla y celebrarla<sup>3</sup>.

Y la fecha escogida, 11 de octubre de 2012, tiene una doble connotación ya que hace clara alusión al cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II y al vigésimo aniversario de la publicación del Catecismo<sup>4</sup>. Dos acontecimientos que estarán relacionados y darán pie a la reflexión y discernimiento de todo el año.

En este artículo pretendo evidenciar, primeramente, la importancia dada al Catecismo de la Iglesia Católica desde las declaraciones oficiales hechas antes, durante y posteriormente a su publicación. Intentaré también acercarme al camino trazado para la catequesis desde los documentos postconciliares, enfatizando la importancia que ellos dan a la atención del destinatario. Finalmente expondré algunos aspectos que requieren, de cara a la Nueva Evangelización y a la celebración

<sup>1</sup> Cf. Benedicto XVI, *Porta Fidei*, 1-2, en [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/motu\\_proprio/documents/hf\\_ben-xvi\\_motu-proprio\\_20111011\\_porta-fidei\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu-proprio_20111011_porta-fidei_sp.html)

<sup>2</sup> Ídem., 4.

<sup>3</sup> Cf. Pablo VI, *Petrus et Paulum Apostolos*, en AAS 59(1967), 198.

<sup>4</sup> Cf. Benedicto XVI, op.cit., 4.



del Año de la Fe, una atención especial desde el contexto catequético latinoamericano.

## 1. Un Catecismo para la Iglesia Católica

### 1.1. Una Conferencia en Lyon y París

El Papa Benedicto XVI, en su alocución en Lyon y París en 1983, siendo Prefecto de la Congregación para Doctrina de la Fe, al referirse a la transmisión de la fe, centra su atención en la crisis que vive la catequesis y expresa que en la búsqueda de nuevos caminos para responder a los retos de la sociedad se hizo una ruptura con el género “catecismo”, considerándolo superado<sup>5</sup>, dando con ello prioridad al método – basado en la didáctica, pedagogía y psicología – que al contenido. Con esto se llega a un reduccionismo antropológico en el que prima la experiencia como punto de partida para la experiencia de fe<sup>6</sup>. La catequesis omite la exposición del dogma reconstruyendo la fe a partir de la Biblia. Si bien esta opción trajo un crecimiento en humanidad y concreción<sup>7</sup>, ocasionó una ruptura con los vínculos de la fe transmitida por generaciones hasta la actualidad. La fe es un conocimiento que se convierte en amor<sup>8</sup> y la catequesis, para ser fiel a su misión, debe conducir al conocimiento de Dios y de Jesucristo y a la comunión con aquellos a los que Dios se ha comunicado. Es por ello que no se puede prescindir de la Tradición al querer acercarse a Dios por medio de las Escrituras. De esta íntima relación entre la Palabra y la Comunidad surge el camino que la catequesis debe seguir y que se funda en la estructura del Catecismo que presenta las cuatro vías de encuentro con Dios: el símbolo, el Padrenuestro, el decálogo y los sacramentos e Iglesia<sup>9</sup>.

### 1.2. La Relación final del Sínodo de 1985

Es el Sínodo Episcopal extraordinario de 1985 que en su *Relación final*, sugiere la elaboración del Catecismo: “De modo común se

<sup>5</sup> Cf. Ratzinger, Joseph. (1983). *Transmisión de la Fe y Fuentes de la Fe*. Actualidad Catequética, (112-113), 197-218

<sup>6</sup> Ídem., p. 200.

<sup>7</sup> Ídem., p. 200.

<sup>8</sup> Ídem., p. 207.

<sup>9</sup> Ídem., pp. 211-212.

desea que se escriba un catecismo o compendio de toda la doctrina católica, tanto sobre fe como sobre moral, que sea como un punto de referencia para los catecismos y compendios que se redacten en las diversas regiones. La presentación debe ser tal que sea bíblica y litúrgica, que ofrezca la doctrina sana y sea, a la vez, acomodada a la vida real de los cristianos"<sup>10</sup>.

### 1.3. El Informe de la Comisión Editorial

El 15 de junio de 1992 la Comisión Editorial presenta un dossier informativo en el que intenta ilustrar qué es un catecismo, el camino recorrido en la elaboración del Catecismo de la Iglesia Católica, las características que éste tiene y finalmente un índice breve de términos.

El Catecismo es un instrumento para transmitir lo esencial y fundamental de la fe y moral católica, un punto de referencia para los catecismos nacionales y diocesanos, una exposición positiva y objetiva de la doctrina católica y un texto del Magisterio<sup>11</sup>. Sus primeros destinatarios son los Obispos, los redactores de catecismos y otros miembros del Pueblo de Dios. Pretende mostrar la unidad orgánica de las verdades cristianas, su interrelación y referencia con el centro que es Cristo. Deja a los catecismos nacionales la atención a los aspectos particulares relacionados con el contexto socio-cultural y eclesial de cada lugar así como también las indicaciones pedagógicas y las aplicaciones metodológicas y didácticas.

Reconoce sus límites estructurales (ser un instrumento, medio –privilegiado pero no exclusivo– dentro de una actividad eclesial multifacética y compleja como es la catequesis, que a su vez es reconocida como una de las expresiones –ni única ni exclusiva– del ministerio profético de la Iglesia) y contingentes (no abarca las peculiaridades y aspectos específicos de iglesias locales, culturas, tipologías antropológicas o grupos de edades; su redacción colegiada, la necesidad de

<sup>10</sup> Cf. Sínodo Extraordinario de 1985, *Relatio Finalis*, II. B, 4. PPC, Madrid, 1985.

<sup>11</sup> Cf. Editorial Commission of the Catechism of the Catholic Church, *Informative Dossier*, Nature and Addresses.

Libreria Editrice Vaticana, Vatican City, June 25, 1992, en <http://www.usccb.org/beliefs-and-teachings/what-we-believe/catechism/dossier-editorial-commission-catechism-catholic-church.cfm>.



una mediación tanto a nivel nacional y diocesano como de aspectos metodológicos)<sup>12</sup>.

#### **1.4. La Constitución Apostólica *Fidei Depositum***

El 11 de octubre de de 1992, en el trigésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, el Papa Juan Pablo II, con la Constitución Apostólica *Fidei Depositum* promulga y establece el Catecismo de la Iglesia Católica. Al referirse a él lo sitúa dentro del conjunto de obras (Renovación Litúrgica, Código de Derecho Canónico de la Iglesia Latina y Cánones de las Iglesias Orientales católicas) de renovación promovidas por el Concilio Vaticano II para la renovación de la vida eclesial<sup>13</sup>. El Catecismo presenta fiel y orgánicamente la enseñanza contenida en la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio junto a la herencia espiritual de los Padres, los santos y santas de la Iglesia<sup>14</sup>; conjuga expresiones antiguas (el orden tradicional de la exposición del contenido de la fe) con expresiones nuevas (respuestas a interrogantes de nuestros contemporáneos); es declarado regla segura para la enseñanza de la fe y punto de apoyo para los esfuerzos ecuménicos<sup>15</sup>. El Papa solicita que a partir del Catecismo de la Iglesia Católica sean elaborados catecismos locales.

#### **1.5. La Carta Apostólica “*Laetamur Magnopere*”**

El 15 de agosto de 1997 el Papa Juan Pablo escribe la Carta Apostólica *Laetamur Magnopere* aprobando la edición típica latina del Catecismo. En dicha carta reconoce el interés que ha suscitado en las Iglesia locales manifestado en la traducción a diferentes lenguas y en el envío de propuestas de mejora que se han enviado a la Comisión constituida en 1993<sup>16</sup>. Recuerda a todo catequista que en el Catecismo se encuentra el único y perenne depósito de la fe y que a él queda la tarea de conjugar la unidad del misterio cristiano y necesidades y condiciones de vida de los destinatarios<sup>17</sup>.

<sup>12</sup> Ídem., *Limits of the Catechism of the Catholic Church*.

<sup>13</sup> Cf. Juan Pablo II, *Fidei Depositum*, 1, en [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_19921011\\_fidei-depositum\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_19921011_fidei-depositum_sp.htm)

<sup>14</sup> Ídem., 3.

<sup>15</sup> Ídem., 4.

<sup>16</sup> Cf. Juan Pablo II, *Laetamur Magnopere*, párrafo 5º, en [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/lettera-apost\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/lettera-apost_sp.html)

<sup>17</sup> Ídem., párrafo 7º.

## 1.6. El Congreso Catequístico Internacional de Roma

En el Congreso Catequístico Internacional llevado a cabo en Roma en 2002, a diez años de la promulgación del Catecismo, el entonces Prefecto de la Congregación hizo un balance sobre la recepción del mismo en la vida de la Iglesia. Reconocía que habían surgido voces contrarias criticando su preparación y concepción teológica no acorde al desarrollo exegético y hermenéutico de los últimos años. Aclarando la cuestión recuerda que el Catecismo no es un libro de teología sino un texto que presenta la formulación doctrinal que se ha desarrollado en la Iglesia. Y lo hace utilizando una forma literaria que se aleja de la discusión para situarse en el campo del testimonio que lleva en sí una referencia inteligente. Recuerda también, que debido a la pluralidad de destinatarios el Catecismo necesita ulteriores mediaciones<sup>18</sup>.

Los participantes en el Congreso reafirmaron el valor del Catecismo y la necesaria interacción de éste con el Directorio General para la Catequesis. La enunciación doctrinalmente correcta de la fe llevará a la comunión con la persona Cristo, siempre que haya comunidades capaces de narrar, celebrar, testimoniar y vivir desde la caridad la historia salvífica de Dios con su pueblo<sup>19</sup>.

## 1.7. La presentación del Compendio, su aprobación y publicación

El 28 de marzo de 2005, Joseph Ratzinger, como presidente de la Comisión especial designada por Juan Pablo II para elaborar un Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica vuelve a ratificar en su introducción que el Catecismo es el texto base de la catequesis eclesial hoy y que su Compendio busca despertar un interés y aprecio renovados<sup>20</sup>. Unos meses más tarde, siendo ya Papa, el 28 de junio del mismo año, al aprobar y publicar el Compendio insiste en el Cate-

<sup>18</sup> Cf. Ratzinger, Joseph. *Actualidad doctrinal del Catecismo de la Iglesia Católica*, en Humanitas No.38, <http://humanitas.cl/html/biblioteca/articulos/d0442.html>.

<sup>19</sup> Cf. Congreso Catequístico Internacional, *Mensaje Final*, 11 de octubre de 2002, en <http://multimedios.org/docs/d001299/>.

<sup>20</sup> Cf. Ratzinger, Joseph. *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, Introducción, 3, en [http://www.vatican.va/archive/compendium\\_ccc/documents/archive\\_2005\\_compendium-ccc\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html)



cismo como texto de referencia segura y auténtica<sup>21</sup>, confirmado en el mundo por su traducción a más de cincuenta lenguas.

### **1.8. La presentación del YOUCAT**

Finalmente, en 2011, con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, el Papa Benedicto XVI prologó el YOUCAT (catecismo juvenil) haciendo referencia a su fuente, el Catecismo de la Iglesia Católica: hecho para afrontar una situación cultural nueva y reafirmar lo que creen los cristianos; lleva un título anticuado pero debe presentar con novedad y fascinación qué es lo que cree la Iglesia Católica hoy y cómo se puede creer de un modo razonable. Testimonia la unidad en la diversidad y traduce la experiencia catequética de muchos siglos. Como obra humana es insuficiente y puede ser mejorado con traducciones que toquen a las personas en los diferentes espacios vitales en que se encuentran. El Catecismo permite enraizarse profundamente con la fe profesada por las anteriores generaciones, conociendo la fe de manera precisa<sup>22</sup>.

### **1.9. La Nota con indicaciones pastorales para el Año de la fe**

Dicha Nota, publicada el 6 de enero de 2012 por la Congregación para la Doctrina de la Fe, ofrece indicaciones operables a lo largo del Año de la Fe a diferentes niveles:

La Iglesia Universal<sup>23</sup> está llamada a realizar simposios, congresos y reuniones internacionales que favorezcan el conocimiento de los contenidos del Catecismo. Candidatos al sacerdocio, a la vida consagrada, miembros de Movimientos eclesiales están especialmente invitados a estudiarlo.

<sup>21</sup> Cf. Benedicto XVI, *Motu Proprio para la aprobación y publicación del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 28 de junio de 2005, en [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/motu\\_proprio/documents/hf\\_ben-xvi\\_motu-proprio\\_20050628\\_compendio-catechismo\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu-proprio_20050628_compendio-catechismo_sp.html).

<sup>22</sup> Cf. Benedicto XVI, *Youcat, Catecismo Joven de la Iglesia Católica. Prólogo*, pp. 7-11. Ediciones Encuentro, Madrid, 2011.

<sup>23</sup> Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota con indicaciones pastorales para el Año de la Fe*, I, 5-6, en [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cfaith/documents/rc\\_con\\_cfaith\\_doc\\_20120106\\_nota-anno-fede\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20120106_nota-anno-fede_sp.html)



Las Conferencias Episcopales<sup>24</sup> pueden reeditar el Catecismo y su Compendio en ediciones económicas y de bolsillo, favorecer la difusión electrónica y tecnológica; traducirlo a otros idiomas. Los Docentes de centros católicos de estudios superiores pueden verificar la relevancia y las implicaciones del Catecismo en las diferentes disciplinas. Los subsidios catequísticos y catecismos locales deben ser revisados a fin que estén en conformidad con las enseñanzas del Catecismo.

Las Diócesis<sup>25</sup> están invitadas a organizar una jornada sobre el Catecismo con sacerdotes, consagrados y catequistas y a verificar la recepción del mismo en la vida y misión de la comunidad eclesial. De igual manera se espera que los Obispos elaboren una Carta pastoral en relación al tema. Los departamentos diocesanos de catequesis deben ocuparse de formar a los catequistas en los contenidos de la fe. Las escuelas católicas encontrarán en el Catecismo, el Compendio y el Youcat herramientas catequísticas adecuadas.

A nivel parroquial<sup>26</sup>, los sacerdotes podrán estudiar el Catecismo y ofrecer sus frutos en su labor pastoral, los catequistas pueden guiar grupos de lectura y profundización, la parroquia debe difundir y distribuir el Catecismo entre las familias.

## 2. El camino catequético postconciliar

Sin querer agotar el argumento, deseo acercarme brevemente a las opciones que ha tomado la reflexión catequética desde el Concilio Vaticano II a fin de visualizar acciones de futuro en torno a la transmisión de la fe en el contexto actual en relación al Catecismo.

### **2.1. *La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, 1968***

Será el ámbito latinoamericano quien primero ofrezca orientaciones para la catequesis luego del Concilio Vaticano II. En Medellín, los Obispos Latinoamericanos subrayaron que la catequesis no puede

<sup>24</sup> Ídem., II, 2,3, 7, 9.

<sup>25</sup> Ídem., III, 2, 3, 5, 6, 10.

<sup>26</sup> Ídem., IV, 3-5.



ignorar los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales sufridos en América Latina<sup>27</sup>. Las situaciones históricas forman parte del contenido de la catequesis y deben ser interpretadas a la luz de la experiencia del Pueblo de Israel, de Cristo y de la comunidad eclesial<sup>28</sup>. No basta con repetir el Mensaje sino que hay que tener en cuenta los ambientes humanos, éticos y culturales<sup>29</sup>.

## 2.2. El Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, 1972

Elaborado en 1972 por la Congregación para el Culto Divino, el Ritual recoge indicaciones precisas para todos aquellos que desean no solamente iniciarse en la vida cristiana sino profundizar en su formación recuperando un estilo catecumenal. La iniciación cristiana de inspiración catecumenal será gradual y en conexión con la comunidad<sup>30</sup>; combina en itinerario la instrucción y la maduración en los componentes de la vida cristiana<sup>31</sup>. Dentro de las etapas, el catecumenado será el tiempo destinado a conjugar la instrucción con el ejercicio de vida cristiana<sup>32</sup>. El catecumenado requiere a su vez, unos conocimientos fundamentales de doctrina cristiana<sup>33</sup>. La catequesis durante el tiempo de catecumenado será gradual, acomodada al año litúrgico, de tal forma que vaya suscitando la conversión de mente y costumbres<sup>34</sup>. Puede prolongarse por años a fin que se logre no solamente el conocimiento de las verdades sino también la práctica de las costumbres evangélicas<sup>35</sup>. El tiempo de la Mystagogia, etapa última de la iniciación llevará también, a una profundización de los misterios experimentados en las celebraciones sacramentales<sup>36</sup>.

<sup>27</sup> Cf. CELAM, *Medellín, Conclusiones*, 8,5, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>28</sup> Ídem., 8,6.

<sup>29</sup> Ídem., 8,15.

<sup>30</sup> Cf. Congregación para el Culto Divino, *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, Observaciones previas*, 4, en <http://www.mscperu.org/liturgia/prae-notanda/pren-lic.htm>.

<sup>31</sup> Ídem., 6.

<sup>32</sup> Ídem., 19.

<sup>33</sup> Ídem., 15.

<sup>34</sup> Ídem., 23 y 25.

<sup>35</sup> Ídem., 98.

<sup>36</sup> Ídem., 38.

### 2.3. *Evangelii Nuntiandi*, 1975

Pablo IV en la *Evangelii Nuntiandi* asocia la necesidad de preservar la pureza del patrimonio de la fe con el deber de hacerlo comprensible y persuasivo al hombre de hoy, utilizando los medios posibles<sup>37</sup>. La evangelización debe partir de la persona, presentando un mensaje vital, profundo, que llegue hasta las raíces de la cultura<sup>38</sup>. La manera de presentar el contenido de la fe varía según el tiempo, el lugar y la cultura y el desafío es descubrir las formas más adecuadas de comunicar el mensaje evangélico<sup>39</sup>. El esfuerzo evangelizador no se estaciona en el plano meramente intelectual sino que lleva a la educación de las costumbres. La metodología debe apuntar a impregnar la vida entera de las verdades esenciales, recurriendo en los últimos tiempos a los procesos catecumenales con jóvenes y adultos<sup>40</sup>. El acto evangelizador debe ser, ante todo, un signo de amor que se traduce en respeto al ritmo de crecimiento de cada persona<sup>41</sup>.

### 2.4. *El Directorio Catequístico General*, 1971

El Decreto *Christus Dominus*, del 28 de octubre de 1965, sobre el ministerio pastoral de los obispos, estableció que se hiciera un directorio sobre la instrucción catequética del pueblo cristiano de tal forma que se detallaran principios y prácticas en relación a la instrucción y elaboración de subsidios. Este directorio debía seguir las orientaciones conciliares<sup>42</sup>.

Una Comisión especial de catequetas elabora un esquema que es presentado a la Congregación del Clero. Un esquema definitivo que reúne los aportes de la Congregación es presentado a una Comisión especial teológica y a la Congregación para la Doctrina de la Fe. El producto evita los defectos y errores de la catequesis moderna teniendo en cuenta los destinatarios de la catequesis y sus condiciones. Lo que concierne a Revelación divina, naturaleza de la catequesis y criterios

<sup>37</sup> Cf. Pablo IV, *Evangelii Nuntiandi*, 3-4, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Universal.php>

<sup>38</sup> Ídem., 20.

<sup>39</sup> Ídem., 40.

<sup>40</sup> Ídem., 44.

<sup>41</sup> Ídem., 79.

<sup>42</sup> Cf. Pablo VI, *Christus Dominus*, 14 y 44, en [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19651028\\_christus-dominus\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_christus-dominus_sp.html).



para exponer el mensaje cristiano debe ser aceptado por todos. Los aspectos metodológicos son puestos como sugerencia, teniendo en cuenta que las ciencias humanas están en constante evolución. Su finalidad es prestar una ayuda para preparar los Directorios Catequísticos y los catecismos, dando líneas fundamentales de las actuales condiciones y principios fundamentales de metodología y catequesis según edades.

Al inicio, el Directorio Catequístico reconoce que la transmisión de la fe ha cambiado considerablemente y que se hace difícil apoyarse en la continuidad. Esto requiere una evangelización renovada (2a). Si la fe quiere arraigarse en las culturas de hoy necesita desarrollo y nuevas formas de expresión (2b).

La renovación no se limita a remediar la ignorancia religiosa con una instrucción catequística sino a renovar el lenguaje catequístico que afecta no solamente a la catequesis infantil sino a la educación permanente de los adultos (9). Para ello debe valerse de las Ciencias Sagradas y Humanas y de los medios de comunicación social.

La catequesis, dentro del Ministerio de la Palabra, guarda fidelidad a ella y a su expresión, pero su tarea no debe limitarse a las fórmulas tradicionales sino que exige que estas sean adecuadamente comprendidas y que se re expresen fielmente en un lenguaje adaptado a los oyentes<sup>43</sup>. La catequesis tendrá el cuidado de proponer íntegro el mensaje cristiano<sup>44</sup>. El contenido se encuentra en la Palabra de Dios, la Tradición y el Magisterio<sup>45</sup>. Las normas del Directorio se aplicarán a las diversas formas de catequesis, sin embargo el método pedagógico se escogerá de acuerdo a las circunstancias porque atraviesa la comunidad eclesial<sup>46</sup>.

En la cuarta parte, al hablar de la metodología, reconoce los esfuerzos hechos por los catequetistas en relación a los problemas metodológicos presentados por las ciencias humanas poniendo especial

<sup>43</sup> Cf. Congregación para el Clero, *Directorio Catequístico General*, 34, en [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cclergy/documents/rc\\_con\\_cclergy\\_dir\\_19710411\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_cclergy_dir_19710411_sp.html).

<sup>44</sup> Ídem., 38.

<sup>45</sup> Ídem., 45.

<sup>46</sup> Ídem., 46.

atención en los métodos activos, las leyes de aprendizaje y la metodología diferencial según edades, ambientes sociales y desarrollo psíquico<sup>47</sup>.

Más adelante hará una clara distinción entre “catecismo” como forma condensada y práctica de presentar los documentos de la revelación y tradición cristiana<sup>48</sup> y los “textos didácticos” como subsidios o ayudas que se ofrecen a la comunidad cristiana comprometida en la catequesis. Los textos contribuyen a una más difusa explicación de los documentos de la tradición cristiana y de los otros elementos que constituyen el discurso catequístico<sup>49</sup>.

## **2.5. La Catequesis en nuestro tiempo: Mensaje del Sínodo de los Obispos, 1977**

Los Obispos, en su cuarta Asamblea Ordinaria Sinodal, constatan que no todos los cristianos tienen una fe madura y que en algunos lugares la transmisión del contenido de fe no ha sido del todo recta<sup>50</sup>. Dirigido especialmente a la atención de niños y jóvenes recuerda que la catequesis es una acción eclesial que parte de las aspiraciones de los destinatarios<sup>51</sup> que lleva a la renovación de la comunidad eclesial. Es instrumento de inculturación ya que transforma desde dentro la forma de vida<sup>52</sup>. La catequesis une conocimiento y experiencia de la importancia que tiene Jesús en la vida cotidiana<sup>53</sup>.

## **2.6. La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, 1979**

Posterior al Sínodo de los Obispos vino la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. En ella, los Obispos reafirmaron que, para un nuevo impulso evangelizador, la catequesis debe partir de un conocimiento de las condiciones culturales de los pueblos y una compenetración de su estilo de vida a fin de no quedar en niveles de

<sup>47</sup> Ídem., 70.

<sup>48</sup> Ídem., 119.

<sup>49</sup> Ídem., 120.

<sup>50</sup> Sínodo de Obispos, *La Catequesis en nuestro tiempo*, 1, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Universal.php>.

<sup>51</sup> Ídem., 3.

<sup>52</sup> Ídem., 5.

<sup>53</sup> Ídem., 7.



formación rudimentaria de su fe<sup>54</sup>. La catequesis debe integrar vida y fe, situación humana y doctrina revelada<sup>55</sup> y redescubrir su dimensión comunitaria<sup>56</sup>. Puebla reconoce la proliferación de catecismos pero pone en guardia si estos son parcializados o no han sido renovados<sup>57</sup>. A su vez, recuerda que debe darse un justo equilibrio entre el formulismo y lo vivencial, entre la catequesis de situación y la catequesis doctrinal<sup>58</sup>.

## 2.7. *Catechesi Tradendae*, 1979

Juan Pablo II en *Catechesi Tradendae* hizo eco del temor manifestado por los Padres Sinodales en relación a que la catequesis contemporánea hubiese puesto demasiado énfasis en la renovación metodológica que en mantener la integridad del contenido. Advierte que ni la repetición rutinaria ni la improvisación irreflexiva son buenas en la transmisión de la fe<sup>59</sup>. La catequesis debe brindar una enseñanza cristiana orgánica y sistemática<sup>60</sup> que parta de la experiencia de vida<sup>61</sup>. El contenido de la fe debe ser presentado íntegramente<sup>62</sup> tomando en cuenta la metodología o pedagogía más pertinente<sup>63</sup>. La catequesis no será solamente enseñar doctrina sino iniciar a la vida cristiana<sup>64</sup>.

## 2.8. *La I Semana Latinoamericana de catequesis*, 1982

En 1982, en Quito, se desarrolló el tema “La comunidad catequizadora en el presente y el futuro de América Latina”. Catequetas de toda América Latina evidenciaron el reto de potenciar la dimensión comunitaria de la catequesis. La Parroquia, como comunidad catequizadora debe dar respuesta a las exigencias del contexto geográfico y socio-cultural en la que se inserta<sup>65</sup>. Para ello su catequesis parte del

<sup>54</sup> Cf. CELAM, *Puebla, Conclusiones*, 439, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>55</sup> Ídem., 979.

<sup>56</sup> Ídem., 983.

<sup>57</sup> Ídem., 986.

<sup>58</sup> Ídem., 988.

<sup>59</sup> Cf. Juan Pablo II, *Catechesi Tradendae*, 17, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Universal.php>.

<sup>60</sup> Ídem., 21.

<sup>61</sup> Ídem., 22.

<sup>62</sup> Ídem., 30.

<sup>63</sup> Ídem., 31.

<sup>64</sup> Ídem., 33.

<sup>65</sup> Cf. I Semana Latinoamericana de catequesis, *La comunidad catequizadora en el presente y el futuro de América Latina*, *Conclusiones*, 3.1, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

análisis de la realidad, vista a la luz del Evangelio<sup>66</sup>. La formación del catequista debe ser un proceso integral que implique una interacción entre el caminar de la comunidad y las formulaciones de fe<sup>67</sup>.

## **2.9. La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, 1992**

En Santo Domingo, y con ocasión del V Centenario de la Evangelización en América Latina, los Obispos reconocen que aún hay mucha ignorancia religiosa, que la catequesis es, en muchas ocasiones, superficial e incompleta o puramente intelectual pues no cambia la vida de las personas<sup>68</sup>. Por ello propugna el lanzamiento de una Nueva Evangelización con acento catequético kerygmático y misionero, con catequistas debidamente preparados para llevar a cabo la inculturación del Evangelio. Los catecismos son considerados subsidios en esta tarea<sup>69</sup>. Tarea especial será la adaptación catequética a la cultura de los migrantes<sup>70</sup>.

## **2.10. La Guía para Catequistas, 1993**

En 1993 se publica la *Guía para los catequistas*, que pretende dar orientaciones vocacionales, formativas y de promoción de catequistas para territorios de misión. Dicha guía recuerda que la inculturación del Evangelio es un proceso profundo, global y gradual que no puede prescindir ni del estudio de la antropología cultural<sup>71</sup> ni de la unidad entre Palabra de Dios, Tradición y Magisterio. En relación a la formación de catequistas enfatiza que sea teológico-doctrinal, antropológica y metodológica<sup>72</sup>. La formación básica atenderá el conocimiento del sujeto y su realidad socio-ecclesial, utilizando un método experiencial, integral, liberador y armónico, con un proyecto de vida, en diálogo

<sup>66</sup> Ídem., 3.2.

<sup>67</sup> Ídem., 5.1.

<sup>68</sup> Cf. CELAM, *Santo Domingo, Conclusiones*, 41, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>69</sup> Ídem., 49.

<sup>70</sup> Ídem., 189.

<sup>71</sup> Cf. Congregación para la Evangelización de los Pueblos, *Guía para los catequistas*, 12, en [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cevang/documents/rc\\_con\\_cevang\\_doc\\_19971203\\_cath\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cevang/documents/rc_con_cevang_doc_19971203_cath_sp.html).

<sup>72</sup> Ídem., 23.



formativo que promueva la dirección espiritual, situado en un contexto comunitario<sup>73</sup>.

### **2.11. La II Semana Latinoamericana de Catequesis, 1994**

El grupo de catequetas latinoamericanas centró su atención durante la reunión de Caracas en la inculturación de la catequesis. El caminar latinoamericano está lleno de procesos metodológicos creativos y de elaboración de recursos adaptados a las diferentes realidades culturales<sup>74</sup>. Queda aún como tarea pendiente la apertura al lenguaje postmoderno<sup>75</sup>. La catequesis debe optar por el respeto y aceptación de la gente y su cultura, asumiendo su religiosidad para posibilitar el encuentro con Cristo<sup>76</sup>. También debe revisar y renovar las estructuras eclesiales heredadas del pasado, asumiendo un lenguaje sencillo y adaptado<sup>77</sup>, evitando los trasplantes catequísticos no inculturados<sup>78</sup>. El carácter situacional es parte integrante del acto catequético<sup>79</sup>.

### **2.12. El Directorio General para la Catequesis, 1997**

El 15 de agosto de 1997 era publicado el nuevo Directorio General para la Catequesis. Desde la promulgación del Directorio Catequístico, la catequesis había visto iniciativas admirables y positivas, entre ellas el Ritual de la Iniciación cristiana de adultos por la Congregación para el Culto Divino en 1972, el Sínodo sobre la Evangelización en 1974, la Exhortación Evangelii Nuntiandi de 1975, el Sínodo sobre la Catequesis en 1977, la Exhortación Catechesi Tradendae de 1979, el Sínodo Extraordinario de 1985 y la promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica en 1992<sup>80</sup>, sin embargo, seguían presentándose crisis, insuficiencias doctrinales y experiencias empobrecedoras<sup>81</sup>. Para ser

<sup>73</sup> Ídem., 28.

<sup>74</sup> Cf. II Semana Latinoamericana de catequesis, *Hacia una Catequesis Inculturada, Conclusiones*, 18, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>75</sup> Ídem., 27.

<sup>76</sup> Ídem., 57.

<sup>77</sup> Ídem. 81.

<sup>78</sup> Ídem., 82.

<sup>79</sup> Ídem., 105.

<sup>80</sup> Cf. Congregación del Clero, *Directorio General para la Catequesis*, 3-6, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Universal.php>.

<sup>81</sup> Ídem., 2.

fiel a los nuevos lineamientos que fueron surgiendo, la Congregación del Clero se dio al trabajo de actualizar el Directorio con una nueva redacción que clarificara los principios teológico-pastorales fundamentales para orientar y regir la catequesis<sup>82</sup>.

En su visión de la atención al destinatario, el Directorio General para la Catequesis señala que la Iglesia contempla con ojos de madre la miseria en que viven las personas y suscita el compromiso por la justicia y la opción preferencial por los pobres<sup>83</sup>. Su mirada va también a los indicadores sociales, culturales y religiosos. La creciente conciencia de la dignidad humana, el desarrollo científico, la revalorización de las culturas autóctonas, el potencial de los medios de comunicación social, la búsqueda religiosa, el ateísmo y el relativismo moral requieren de ella una atención catequética especial<sup>84</sup>. La nueva evangelización dirigida en ese tiempo, a cristianos no practicantes, a gente sencilla o culta pero con conocimientos religiosos rudimentarios y a cristianos que ocultan su fe, requiere de un anuncio misionero y de una catequesis dirigida a jóvenes y adultos preferencialmente<sup>85</sup>. La inculturación exige de la catequesis la elaboración de catecismos locales que presenten el Evangelio en relación a las aspiraciones, interrogantes y problemas de las culturas<sup>86</sup>. Al interno de la vida eclesial, el Directorio constata el debilitamiento en el sentido de pertenencia y unidad en lo concerniente a la recepción del espíritu y la dinámica conciliar lo que requiere una catequesis que promueva la cohesión en una eclesiología de comunión<sup>87</sup>. La misma catequesis experimenta dificultades para ser entendida como proceso de aprendizaje y entrenamiento de la vida cristiana, la interrelación de Escritura-Tradición-Magisterio queda desdibujada, los contenidos son presentados con lagunas doctrinales, la relación con la acción litúrgica es insuficiente y los métodos son acentuados excesivamente<sup>88</sup>.

Todo ello perfila las características de la catequesis a desarrollar: eminentemente misionera, dirigida a todos pero partiendo de los adul-

<sup>82</sup> Ídem., 9.

<sup>83</sup> Ídem., 17.

<sup>84</sup> Ídem., 22-23.

<sup>85</sup> Ídem., 25-26.

<sup>86</sup> Ídem., 110.

<sup>87</sup> Ídem., 28.

<sup>88</sup> Ídem., 30.



tos, siendo escuela de aprendizaje cristiano, anunciando esencialmente el misterio trinitario y potenciando la formación de catequistas<sup>89</sup>.

El Catecismo de la Iglesia Católica y el Directorio General para la Catequesis son presentados como instrumentos distintos y complementarios, al servicio de la acción catequizadora de la Iglesia. El carácter de complementariedad de ambos instrumentos justifica que el Directorio General para la Catequesis no exponga los contenidos de la fe sino que remita al Catecismo de la Iglesia Católica, del cual quiere ser el instrumento metodológico para su aplicación concreta<sup>90</sup>. Esta relación de distinción y complementariedad llevará a que los catecismos locales presenten un compendio de las verdades cristianas adaptadas a una situación concreta<sup>91</sup>. Los catecismos locales introducirán expresiones de vida, celebración y pensamiento cristiano propios de la tradición cultural, presentarán el contenido teniendo en cuenta las experiencias nucleares de vida del destinatario, la forma de vivir la fe en el contexto, la problemática social y situación eclesial concreta<sup>92</sup>.

En la transmisión de la fe, la Iglesia discierne los métodos de cada época. El Directorio recuerda que la variedad es un signo de vida y una muestra de respeto a los destinatarios<sup>93</sup>. Para ello se sirve de las ciencias pedagógicas y de la comunicación. El principio de fidelidad a Dios y al hombre exige de la catequesis una constante correlación entre método y contenido. Preferentemente dando importancia a los métodos que permitan un mejor acercamiento a la Biblia, al Símbolo, a los signos litúrgicos y eclesiales y a la comunicación mediática<sup>94</sup>. La correlación lleva a que se interrelacionen las experiencias humanas y el mensaje de la fe<sup>95</sup>.

Tres aspectos son subrayados por el Directorio: La gradualidad, la creatividad y la fidelidad al destinatario. El carácter propio de la cate-

<sup>89</sup> Ídem., 33.

<sup>90</sup> Ídem., 120.

<sup>91</sup> Ídem., 132.

<sup>92</sup> Ídem., 133.

<sup>93</sup> Ídem., 148.

<sup>94</sup> Ídem., 149.

<sup>95</sup> Ídem., 152-153.

quesis exige una reflexión sobre la gradualidad del proceso catequético y su inspiración catecumenal<sup>96</sup>. Para ser creativas, las Iglesias locales deben estar atentas a las aspiraciones de las personas<sup>97</sup>. La creatividad se exige al catequista en su labor de mediación como al catecúmeno o catequizando en su respuesta al mensaje<sup>98</sup>. Finalmente, por fidelidad al destinatario, la catequesis debe adaptarse a los diferentes grupos y ambientes<sup>99</sup>. El catequista debe conocer a su destinatario y el contexto social en que vive<sup>100</sup> así como su psicología<sup>101</sup>.

### **2.13. La Catequesis en América Latina**

El Departamento de Catequesis (DECAT) del CELAM, presentó una versión actualizada de las Orientaciones Comunes para la Iglesia en América Latina a la luz del Directorio General para la Catequesis. En el documento se subraya, entre otras muchas cosas, la necesidad de discernir el uso de catecismos, textos didácticos o audiovisuales que no estén adaptados en su contenido o metodología para el quehacer específico de un sector catequístico<sup>102</sup>. Invita a la organización diocesana de catequesis a elaborar catecismos y textos y a organizar Jornadas o Semanas de la Catequesis<sup>103</sup>. No basta con hacer una repetición abstracta e impersonal del Mensaje ni poner atención a los elementos de la experiencia humana actual. Ambos deben estar interrelacionados<sup>104</sup> buscando un equilibrio bipolar.

El contenido de la catequesis debe ser organizado en torno a una triple fidelidad debida a Dios, a la Iglesia y a la persona humana, no como preocupaciones diferentes, sino como una única actividad espiritual<sup>105</sup>.

<sup>96</sup> Ídem., 77, 89 y 109.

<sup>97</sup> Ídem., 134.

<sup>98</sup> Ídem., 156-157.

<sup>99</sup> Ídem., 191-192.

<sup>100</sup> Ídem., 238.

<sup>101</sup> Ídem., 283.

<sup>102</sup> Cf. DECAT-CELAM, *La Catequesis en América Latina. Orientaciones a la luz del Directorio General para la Catequesis*, 176, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>103</sup> Ídem., 222-227.

<sup>104</sup> Ídem., 25-26.

<sup>105</sup> Ídem., 50.



## 2.14. La III Semana Latinoamericana de Catequesis, 2006

El DECAT, ofreció a la catequesis latinoamericana las conclusiones a las que llegó en Bogotá en 2006. La situación sociocultural y religiosa en América Latina ha cambiado y necesita de un nuevo paradigma catequético centrado en la iniciación a la vida cristiana<sup>106</sup> que parta del anuncio kerigmático<sup>107</sup> y prosiga con un itinerario de inspiración catecumenal<sup>108</sup> para responder a los desafíos de la evangelización. El proceso debe ser integral, abarcando todas las dimensiones de la persona y todas las facetas de la vida cristiana<sup>109</sup>. La tarea de la Iniciación Cristiana se dirige a cristianos, niños, jóvenes y preferentemente adultos no suficientemente evangelizados.<sup>110</sup> El cambio de paradigma de una sociedad en ámbito de cristiandad a una sociedad a su vez indiferente, agnóstica y plurireligiosa requiere un cambio en el modelo de evangelización. La recuperación del modelo catecumenal se constituye en un ambicioso proyecto cada vez más necesario<sup>111</sup>. Ello requiere una formación iniciática del catequista, donde no cuenta solamente el lenguaje teórico y dogmático sino que el método se convierte en contenido y estrategia para llegar al encuentro con Dios<sup>112</sup>.

## 2.15. La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, 2007

La Conferencia General desarrollada en Brasil confirmó las intuiciones presentadas en la III Semana Latinoamericana de Catequesis en cuanto a la necesidad de evangelizar mediante un nuevo paradigma de iniciación cristiana que inicie con el kerygma y desemboque en la incorporación progresiva dentro de la comunidad cristiana<sup>113</sup>. Los Obispos invitan a la Iglesia que peregrina en América Latina a asumirla como manera ordinaria e indispensable de proceso catequístico<sup>114</sup>.

<sup>106</sup> Cf. III Semana Latinoamericana de catequesis, *Hacia un Nuevo Paradigma de la Catequesis, Conclusiones*, 13, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>107</sup> Ídem., 20.

<sup>108</sup> Ídem., 32.

<sup>109</sup> Ídem., 35, 37 y 51.

<sup>110</sup> Ídem., 58.

<sup>111</sup> Ídem., 71.

<sup>112</sup> Ídem., 95.

<sup>113</sup> Cf. CELAM, *Aparecida, Conclusiones*, 289, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Latinoamericana.php>.

<sup>114</sup> Ídem., 294.

## 2.16. La Misión Continental

La Iglesia en América Latina, como fruto de su reflexión en Aparecida, lanza el proyecto de una Misión Continental que fortalezca su dimensión misionera<sup>115</sup>, llevando al pueblo bautizado a un encuentro con Cristo, de tal forma que pasen de ser evangelizados a evangelizadores. El proceso evangelizador se fundamenta en el encuentro con Cristo, la vivencia comunitaria, la formación bíblico-doctrinal y el compromiso misionero<sup>116</sup>. Vuelve a surgir la atención a los destinatarios, esta vez, aquellos que están presentes en las megápolis, ambientes suburbanos y periferias, campesinos, mineros y marinos<sup>117</sup>. Los diferentes lugares de comunión deben llevar a cabo una iniciación a la vida cristiana que tome el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos como referencia y apoyo<sup>118</sup>.

### 3. De cara a la celebración del Año de la Fe, el Sínodo sobre la Nueva Evangelización y la Misión Continental.

Constato, por el recorrido hecho a las declaraciones en torno al Catecismo y las orientaciones catequéticas postconciliares, tanto universales como latinoamericanas, una preocupación en relación a la transmisión de la fe y unas acentuaciones que no siempre han estado correlacionadas. Por una parte existe el deseo de querer desandar un camino catequético apoyado en el recurso a las ciencias humanas, que ha dado una atención al sujeto descuidando lo que es el alma de la catequesis, es decir, el encuentro con Jesucristo, tal y como ha sido transmitido por generaciones a través de las vías ya establecidas y que son retomadas por el Catecismo de la Iglesia Católica. De otro lado se perciben los esfuerzos por apuntalar la deficiencia doctrinal en la sociedad contemporánea como un retorno a experiencias evangelizadoras que aparentemente privilegian la dimensión cognitiva de la fe. En vísperas de la celebración del Año de la Fe y de la importancia que en ella tendrán el espíritu conciliar y sus intuiciones y los frutos del Catecismo de la Iglesia Católica, conviene hacerse algunas preguntas

<sup>115</sup> Cf. CELAM, *Misión Continental para una Iglesia Misionera*, 3, en [http://www.vicariadepastoral.org.mx/5\\_celam/mision\\_continental/continental\\_00.htm](http://www.vicariadepastoral.org.mx/5_celam/mision_continental/continental_00.htm).

<sup>116</sup> Ídem., 5.1.

<sup>117</sup> Ídem., 7b.

<sup>118</sup> Ídem., 8.



que susciten el diálogo, la reflexión y la búsqueda de caminos nuevos, sobre todo en nuestro ámbito latinoamericano:

- ¿Se han elaborado Catecismos Nacionales o Diocesanos inspirados en el Catecismo de la Iglesia Católica? ¿Se han elaborado Directorios Nacionales para la Catequesis tal y como lo sugiere el Directorio General para la Catequesis?
- ¿Se han elaborado y experimentado itinerarios de iniciación a la vida cristiana basados en el RICA?
- ¿Basta con la reimpresión del Catecismo, de su Compendio o del Directorio y su distribución local?
- ¿Es conocido suficientemente el RICA a nivel de catequetas, coordinadores de catequesis y formadores en seminarios, noviciados y centros de estudio teológico?
- ¿De qué forma documentos que fueron pensados para Obispos, catequetas y formadores son puestos en manos de nuestros catequistas sin una debida adaptación?
- ¿Cómo presentar el mensaje de la fe en tiempos de secularización y confusión religiosa?
- ¿En dónde estamos poniendo los acentos justamente cuando constatamos que en nuestra sociedad latinoamericana no debemos dar por supuesta la fe?
- ¿Qué contenidos proponer o enfatizar cuando estamos impulsando procesos de iniciación a la vida cristiana?
- ¿Cómo relacionamos el primer o segundo anuncio con la transmisión de una fe vivida, celebrada y testimoniada en comunidades eclesiales fragmentadas o insuficientemente consolidadas?
- ¿Cómo proponer el encuentro con Cristo – nuestra riqueza – si los procesos personales de crecimiento en la fe de los evangelizadores no son fruto de una verdadera conversión?
- ¿Cómo redoblar los esfuerzos evangelizadores para que desemboquen en compromisos sociales transformadores y en vidas espiritualmente fecundas?

Bien lo afirman los *Lineamenta* del próximo Sínodo sobre la Nueva Evangelización al decir que se ha dado ya un proceso de reflexión y

de revisión de los itinerarios de introducción a la fe<sup>119</sup> pero considero que éste aún es insuficiente. La iniciación a la vida cristiana no es aún un concepto e instrumento consolidado en todas las Iglesias Locales. Si bien han crecido iniciativas destinadas a la iniciación del adulto, siguen siendo los niños los destinatarios principales de la catequesis. A su vez, los procesos de iniciación cristiana de inspiración catecumenal siguen poniendo como meta específica la celebración de los sacramentos y no la incorporación a la vida cristiana en comunidad.

A nosotros hoy, cincuenta años después del Concilio Vaticano II, siendo primera, segunda o tercera generación desde ese acontecimiento, se nos invita a discernir nuevamente los signos de los tiempos y a buscar formas que conjuguen novedad y tradición, en fidelidad a Cristo, puerta que conduce a la Plenitud y en fidelidad a los hombres y mujeres que buscan incansablemente construir una nueva sociedad basada en el Amor.

---

<sup>119</sup> Cf. Sínodo de los Obispos, *La Nueva Evangelización para la transmisión de la Fe Cristiana. Lineamenta*, 18, en <http://scala-catequesis.org/Iglesia-Universal.php>.